

Recordando viejos tiempos

ALBERTO ROSAS

Era un día cualquiera a finales del mes de noviembre de 1957, y el Maestro Nicola Rescigno dirigía una gala operística en el Teatro Music Hall de Fair Park de Dallas, teniendo a María Callas como solista. Se trataba del concierto inaugural de la recientemente fundada Opera de Dallas. Al día siguiente, comenzó formalmente la temporada, con la puesta en escena de *La Italiana en Argel* de Rossini, con Giulietta Simionato en el papel principal, y la puesta escénica y dirección de un joven y desconocido director italiano, que hacía su debut en Estados Unidos, de nombre Franco Zeffirelli.

Algunos años después, en 1961, dos cantantes que a la postre se convertirían en legendarios, se reunirían sobre este escenario en una producción de *Lucia di Lammermoor*. Ambos pisaban por primera vez en su carrera un escenario estadounidense. El primero de ellos, quien cantó el papel estelar, era una soprano australiana de nombre Joan Sutherland, y el segundo, que cantó el papel de Arturo, era un tenor mexicano de escasos diecinueve años de edad, que Nicola Rescigno había escuchado algunos meses antes en el Palacio de Bellas Artes de México D.F., de nombre Plácido Domingo.

Durante 52 años de historia, la compañía tuvo debuts importantes, y veladas memorables de destacados cantantes de la talla de María Callas, Jan Vickers, Alfredo Kraus, José Carreras, Renata Scotto, Victoria de los Ángeles, Montserrat Caballé, Gwyneth Jones, Waltraud Meier, Renee Fleming, Ruth Ann Swenson, Cecilia Bartoli, y tantos otros que pisaron este escenario.

La Opera de Dallas programó para concluir su presente ciclo lírico, el mismo *dramma giocoso* de Rossini con el que todo comenzó en 1957, y a manera de despedida del mítico teatro Music Hall at Fair Park, que en algún momento fue conocido como la 'Scala West,' ya que a partir de la próxima temporada, la compañía se mudará a su nuevo teatro, el Windspear Opera House, que a pesar de que será un teatro moderno, su concepto y diseño respetarán la forma de herradura tan común en los teatros operísticos europeos.

©

**Dallas, Texas,
miércoles, 11 de
marzo de 2009.**

Music Hall at Fair
Park. Opera de
Dallas. *L'Italiana in
Algeri*, ópera bufa



Custer como Isabella
© Karen Almond-Dallas Oper

en dos actos, con música de Gioacchino Rossini (1792-1868) y libreto de Angelo Anelli. Director de escena: Chris Alexander. Diseño de escenario: Robert Innes Hopkins. Vestuario: David C. Woolard. Iluminación: Duane Schuler. Pelucas y maquillaje: David Zimmerman. Elenco: Manuela Custer (Isabella), Patrick Carfizzi (Taddeo), William Burden (Lindoro), Paolo Pecchioli (Mustafá), Ava Pine (Elvira), Clara O'Brien (Zulma), John Sauvey (Haly). Director del coro: Alexander Rom. Coro y orquesta de la Opera de Dallas. Director musical y clavecín: Graeme Jenkins. Temporada 2008-2009 de la Opera de Dallas

Para esta función, la ópera se montó con una sencilla, colorida pero funcional realización escénica firmada por Robert Innes Hopkins, que fue creada para la Ópera de Santa Fe, y que ya ha recorrido ya diversos teatros del país. Las escenografías, y vestuarios, son austeras en su concepción, y representan el palacio de Mustafá, durante un día y una noche, efectos logrados con adecuada iluminación. La escena mejor lograda se apreció al inicio de la función, cuando la italiana hace su entrada en un aeroplano antiguo y vestuario de aviadora, en una escena que seguramente tomó su inspiración del cuento del *Principito* de Saint-Exupéry.

La dirección escénica fue encomendada a Chris Alexander, quien tuvo gratos y divertidos momentos y ocurrencias, aunque con el transcurso de la función, su humor comenzó a cargarse de exageradas bromas e innecesaria comicidad. La orquesta fue dirigida por su titular, el director inglés Graeme Jenkins, quien inició con una lectura visiblemente lenta en los tiempos, pero que con el transcurso de los minutos logró recomponer encontrando y manteniendo un correcto y justo orden musical, con balance y dinámica entre los cantantes y los instrumentos de la orquesta.

El papel principal de Isabella fue encomendado a la mezzosoprano italiana Manuela Custer, quien tuvo una prestación sobresaliente, por su gracia particular para actuar, su elegancia y su refinada expresividad. Manuela es una conocedora del estilo belcantista y las cualidades de su voz se adhieren perfectamente a ese estilo, que conoce y domina con amplia seguridad. Su línea de canto es impecable, y en su voz y timbre posee una amplia gama de ricos colores, y armonía para emitir un sonido muy parejo y homogéneo, y una destreza y agilidad en el manejo de la coloratura y la voz. Por su parte, el bajo italiano Paolo Pecchioli, bordó un divertido y ameno, pero arrogante Mustafá, papel que cantó con una penetrante tonalidad oscura, muy lírica, de elegante fraseo y amplia proyección.

El exigente papel de Lindoro, fue interpretado por el tenor William Burden, quien mostró atractivo timbre, pero tuvo notables dificultades para sacar adelante la exigente aria. El resto del elenco y el coro, con el baritono Patrick Carfizzi como Taddeo, cumplieron de manera adecuada en cada una de sus intervenciones.